

ENRIQUE DEL RÍO

# El planteamiento cooperativo: un enfoque autogestionario de la actividad económica

*El autor parte de su experiencia en el ámbito cooperativo de autoempleo para plantear algunas reflexiones y conclusiones. ¿Reproducen este tipo de iniciativas las pautas del mercado contra el que inicialmente surgen? Para que logren sus objetivos, es preciso que superen los meros requisitos legales que las convierten en socialmente responsables y pasen a regirse verdaderamente por los principios y valores universalmente reconocidos de democracia, participación, justicia, equidad, cooperación, intercambio y solidaridad, transparencia y respeto a las personas y a la naturaleza. La rentabilidad de las empresas, lejos de circunscribirse únicamente al éxito financiero, abarca las dimensiones social, cultural y ambiental. No pueden, ni deben, funcionar solas sino dentro de un contexto global amplio que sirva de base para la organización económica de la sociedad. Nada de ello será posible sin que se produzca un cambio de valores profundo hacia posturas cooperativas y solidarias.*

Voy a hablar desde la experiencia de una cooperativa que empezó su andadura en 1985 con la preocupación de fomentar el empleo a través del autoempleo de los propios jóvenes con sus proyectos empresariales, y que en los últimos años ha optado por apoyar principalmente aquellas iniciativas económicas que tuvieran que ver con la economía social y solidaria y con proyectos de desarrollo local.

A lo largo de estos largos años de trabajo en esa línea nos hemos hecho algunas preguntas, hemos evaluado resultados y hemos hecho algunas reflexiones de fondo, como por ejemplo: ¿estamos reproduciendo el esquema económico que genera desempleo cuando contribuimos a montar este tipo de empresas? ¿Estaremos cambiando con nuestra intervención, a unos desempleados por otros? ¿Hemos incidido en el mercado o simplemente nos hemos encaramado a él? Y al evaluar nuestros resultados hemos observado lo siguiente:

Enrique del Río es miembro de Proempleo, sociedad cooperativa y de REAS Madrid

*¿Más de lo mismo?* Durante estos años de existencia, Proempleo ha ayudado a muchas personas a crear su propio puesto de trabajo; ha promovido la creación de más de 150 empresas, pero eso no significa que hoy en día esas empresas estén en la misma órbita de preocupaciones que nosotros, ni que estén cercanas al mundo de la economía social y solidaria.

Suponemos que no hemos sabido transmitir la idea de empresa solidaria ya que esas empresas funcionan con los mismos esquemas que las demás del mercado. Es decir, participan de la misma lógica individualista.

---

### Quizá no hayamos sabido transmitir la idea de empresa solidaria cuando esas empresas funcionan con los mismos esquemas que las demás del mercado

---

*¿Estamos cambiando a unos desempleados por otros?* En varias ocasiones nos ha ocurrido que, al acompañar el proceso formativo de un grupo de personas, estas han llegado a constituir una empresa con capacidad para subcontratar con una empresa más grande la realización de diversas tareas de una cadena productiva, a un precio competitivo. Ese mismo contrato, que aparece como un logro puede, sin embargo, provocar el despido de los trabajadores de la otra empresa más grande que venían realizando ese trabajo anteriormente.

Nuestra reflexión se plantea en un doble sentido pues, por un lado, pensamos que gracias a nuestro esfuerzo hay jóvenes por los que, en general, nadie se preocupa que ahora disponen de un empleo del que antes carecían. Por otro lado, y sin menospreciar la valoración anterior, no podemos evitar el cuestionarnos si *¿no estaríamos cambiando unos parados por otros y un tipo de contrato más o menos estable por otro más precario?*

*¿Hemos incidido en el mercado?* En tanto que empresa cooperativa actuamos como todo el mundo. Si conseguimos beneficios y realizamos una buena gestión, nos aseguramos una cuota de mercado; pero eso no significa que hayamos contribuido a un crecimiento del mercado, sino que hemos conquistado una cuota que otros no tienen o han perdido. Por lo tanto, nos planteamos *¿habremos aumentado la actividad del mercado y como consecuencia de ello creado empleo neto o le habremos quitado a alguien esa cuota y se habrán perdido los puestos de trabajo en otros sitios?*

Estas y otras reflexiones nos empujan a planteamientos más globales. Si a nosotros nos pasa esto es de suponer que también les pase a otros; lo que a su vez nos conduce a poner

en tela de juicio la eficacia de las políticas y medidas para el fomento del empleo tal y como estaban enfocadas, porque reproducen exactamente el modelo de relaciones económicas y de empresa que provoca el desempleo, sin que se cuestione nada.

## Valoración y diagnóstico del contexto en el que lidiamos

Cabría destacar múltiples características del actual modelo de funcionamiento económico que determinan un modelo concreto de empresas con nefastas consecuencias para la calidad de vida de la mayoría de la población.

- Se reproduce continuamente un modelo fratricida de empresa enfrascada únicamente en conseguir la *rentabilidad financiera* por encima de la *rentabilidad integral*... No se considera la dimensión medioambiental, cultural y humana del trabajo... Ha desaparecido la dimensión social del trabajo y las personas quedan reducidas a meros conceptos rentables y contables...  
De manera que aquella empresa que, gracias a no tener en cuenta todas las dimensiones del trabajo, consigue reducir sus costes de producción y obtener precios de venta competitivos de sus productos o servicios (más baratos en la relación calidad-precio), es la única que obtiene beneficios y subsiste si consigue mantenerse en ese mercado hostil.
- El mito del desarrollo: el espejismo del crecimiento y el aumento de la precariedad. Este modelo de desarrollo no sirve a la inmensa mayoría de la población. En la práctica, lo que ocurre es que la economía hace tiempo que no se basa en la producción de bienes para todos, sino en la especulación, para obtener beneficio de los préstamos y las transacciones financieras que aumentan el valor del dinero de manera virtual, sin que ese valor represente la producción de ningún bien o servicio para los ciudadanos. Es decir, se engorda el volumen en lugar de desarrollarse.
- Ese aumento de valor, en principio ficticio, que no está respaldado por ninguna producción, luego se transforma en beneficio real en las cuentas privadas de una minoría que controla las finanzas mundiales, gracias a una especie de ingeniería financiera y fiscal, sin control de los poderes políticos, ni a nivel nacional y mucho menos aún en el ámbito internacional.
- Todo funciona sometido al beneficio económico/financiero, controlado por unos grupos internacionales, subordinando los demás aspectos de la vida que son fundamentales para vivir con calidad, con dignidad, con justicia, con ética...
- La economía por sí sola no tiene respuestas, porque está atravesada por múltiples factores culturales, sociales, psicológicos, emocionales, etc., que influyen en el funcionamiento de esta. Por eso se invierten miles de millones de euros en publicidad para condicionar nuestros valores culturales hacia una forma determinada de consumo...
- Parecemos enemigos de nosotros mismos: las mismas personas somos simultáneamente *productores* y *consumidores* pero con intereses opuestos. Nos desdoblamos en dos per-

sonalidades: de día reclamamos más salarios y de tarde/noche buscamos comprar lo bueno, bonito y barato, aunque sea a costa de explotar a los que lo producen. Sin embargo, no participamos en ningún mecanismo de control de precios (que es la causa de nuestro déficit permanente).

- Se consume de todo y no sólo lo necesario. Vivimos por encima de nuestras posibilidades económicas... Estamos sometidos a un bombardeo de publicidad para consumir cuanto más mejor... Incluso ante la crisis actual se nos propone que tenemos que consumir para que el sistema se reactive...
- Lo global contra lo local. La dimensión local queda diluida por el aumento de la dependencia de las decisiones tomadas en ámbitos ajenos y lejanos, donde se fijan de manera unilateral los precios del mercado en beneficio de quien maneja esos mecanismos de poder. La enorme masa de capital que manejan los bancos, contando con nuestro propio dinero, la utilizan para grandes inversiones en los sectores más rentables, que normalmente no coinciden con nuestras prioridades locales para generar riqueza y empleo en nuestros territorios.
- Se refuerza la cultura de la reivindicación y no la de la gestión. Además, el público (ciudadanía), no controla lo público y a menudo pasa de ello y por si esto fuera poco, demasiado a menudo se confunde lo público con lo estatal.
- El dinero, las finanzas, se han convertido en el agua que riega nuestra sociedad... Curiosamente, somos el conjunto de los ciudadanos quienes estamos echando agua (ahorros), a esos embalses (bancos) que no controlamos y por ello somos en parte cómplices del buen o mal uso que se haga de los fondos "embalsados", es decir, de los "riegos" y las "sequías" que nos favorecen o nos perjudican... Con nuestro dinero financiamos a los ricos en lugar de apoyar nuestros proyectos locales de generación de empleo.

## Con el actual modelo de empresa

- Se puede producir cualquier cosa, con tal de que dé beneficios monetarios, aunque sea en perjuicio de la salud de las personas y del planeta.
- Se desarrolla una economía de espaldas a la naturaleza y a menudo se utilizan energías contaminantes. Se expolia la naturaleza para obtener beneficios inmediatos que, a medio plazo, se vuelven en nuestra contra y eso tiene graves consecuencias para nuestra salud, aspecto que no suele tenerse en cuenta a la hora de realizar los planes de viabilidad de las empresas. Si se pasara factura a muchas empresas por su impacto medioambiental negativo, es muy probable que económicamente no fueran rentables.
- Se despilfarran materias primas que serían necesarias para la alimentación humana y se utilizan como combustibles.
- Se producen medicamentos que cronifican las enfermedades pero no las curan y así mantienen al "cliente" con vida...

- Se construyen viviendas, que la gente no pueda pagar, aunque haya más de millón y medio de pisos vacíos, mientras eso permita acumular fortunas a unos cuantos que las invertirán en otros negocios lucrativos y no las en el territorio para generar riqueza y trabajo para todos...

Todo ello nos lleva a plantearnos una reformulación del modelo de empresa, que ponga en el centro a las personas, por encima de los intereses financieros al servicio de unos pocos. Y eso supone, ni más ni menos, repensar la economía, el sentido del trabajo y de la empresa, el papel que debe jugar el mercado, el tipo de formación que reproducimos, el uso del dinero...

Ahora que está muy de moda airear la Responsabilidad Social Empresarial, conviene aclarar que cumplir las leyes es obligatorio y eso no es responsabilidad social, porque una empresa es socialmente responsable cuando sus objetivos y su funcionamiento, más allá de los requisitos legales, se rige por los principios y valores universalmente reconocidos como son: democracia, participación, justicia, equidad, cooperación, intercambio y solidaridad, transparencia, respeto a las personas y a la naturaleza...

## ¿Cómo entendemos el verdadero papel de las empresas?

### *Células de un organismo vivo*

Una empresa es una célula viva que forma parte de un organismo vivo más amplio: la sociedad donde vive y a la que pertenece, con toda su actividad productiva y todo el entramado económico. Como tal célula, debe generar riquezas para sus miembros (alimentar la propia célula) y para todo el organismo (la sociedad local del territorio donde está inserta).

En todo organismo, cada parte cumple una función y tiene una responsabilidad que se desprende de ella; en este caso, la responsabilidad de la empresa es la de satisfacer las verdaderas necesidades de la población del territorio donde se ubica, ofreciendo y produciendo servicios o productos que respondan a esas necesidades y de paso obtener un merecido beneficio que compense su riesgo de inversión, su esfuerzo de gestión y la eficacia del buen servicio.

Por tanto, el objetivo o fin último de una empresa no puede ser únicamente el obtener dinero especulando a cualquier precio, porque no puede funcionar de espaldas a la conveniencia o no de sus servicios para el bien del conjunto de la sociedad y la conservación de la naturaleza.

Hoy las empresas funcionan como células independientes, sin participar de un organismo vivo de desarrollo local al servicio de los ciudadanos de un territorio, sino como células

libres que buscan la rentabilidad financiera particular por encima de todo y de cualquier interés común. Esa lógica de funcionamiento provoca las enfermedades sociales y económicas en el conjunto del organismo de la sociedad, aunque algunas empresas “gocen” temporal y aparentemente de buena salud.

Las grandes empresas utilizan el *mercado como instrumento de dominación económica y cultural* y crean constantemente necesidades de consumo seduciendo a la población con publicidad machacona y muchas veces engañosa para captar clientes. De tal manera que venden un modelo de felicidad basándose en la importancia de “tener”, fomentando continuamente un insaciable deseo de poseer, como si el consumir fuera la respuesta a las frustraciones de fondo de las personas.

El mercado debe ser un espacio de intercambio honesto y justo, donde *satisfacer las necesidades reales de la población*. Las empresas no deben crear necesidades de consumo, sino responder a las que de verdad existen. Hay *necesidades que muchas veces no son rentables, aparentemente, para intereses privados* pero si lo son, y mucho, para el conjunto de la población.

Por eso, cuando las células dejan de cumplir su función dentro del organismo, se produce una enfermedad que a la larga se convierte en un cáncer, es decir, el desempleo, un mercado que marca la norma de conducta de la población, la producción de cosas superfluas, el destrozado de materias primas no renovables, la contaminación, bolsas de marginación, etc.

### ***Rentables de manera integral***

Las empresas tienen que *ser rentables, no solo financieramente, sino social, cultural y ambientalmente*. Es decir, que no pueden ser rentables a costa del perjuicio a las demás empresas que intervienen en el proceso desde la producción al consumidor. Ni provocando el deterioro de la naturaleza y el medio ambiente ni despilfarrando materias primas no renovables. Las empresas deben tener un compromiso con el planeta Tierra.

*La rentabilidad no empieza y acaba en una sola empresa, sino que está ligada al resto de factores que intervienen en el proceso. Para evitar que unas empresas saquen provecho a costa de las pérdidas de otros, es necesario concebir las empresas como el conjunto del proceso de producción de un bien o servicio, desde la materia prima hasta el consumidor, de manera que una sola empresa no se apropie del esfuerzo de los otros.*

Los ciudadanos (que somos a la vez productores y consumidores) no debemos estar al margen de la decisión sobre qué producir (para asegurar la respuesta a nuestras nece-

sidades y no en función del mercado), ni de los procesos de producción (para evitar los alimentos transgénicos o los malos servicios). Si bien es cierto que esta unión de todos los elementos de un mismo producto o servicio se tiene que ir haciendo poco a poco, en la medida en que vayan tomando conciencia los distintos protagonistas de cada paso del proceso.

---

**Las empresas no deben crear necesidades de consumo, sino responder a las que de verdad existen. Tienen que ser rentables, social, cultural y ambientalmente**

---

### ***Vertebradoras de la vida económica de la sociedad/territorio***

De lo anterior se desprende que las empresas no pueden, ni deben funcionar solas, sino dentro de una función global más amplia que sirve de base para la organización económica de la sociedad. Es decir, dentro de un Plan de Desarrollo Local-Regional que daría sentido a la actividad empresarial. Si las empresas están al margen, o no existen planes de desarrollo donde ellas puedan participar, difícilmente podrán responder a esos fines.

La actividad empresarial es *el pilar más importante de esa organización de la vida económica* de la sociedad, donde se verifica la rentabilidad o no de las actividades productivas, teniendo en cuenta criterios de desarrollo armónico. Es decir, medir lo que aporta y beneficia o lo que perjudica o destruye, para verificar la auténtica rentabilidad global.

Por eso, hablar de rentabilidad económica a partir de los beneficios de una sola empresa, sin medir las repercusiones en el resto de aspectos que concierne a todos (posible contaminación, agotamiento de materias primas escasas y no renovables, excesivo gasto de energía, desequilibrios en la naturaleza, aglomeración, utilización de material peligroso, prioridad de lo que hace falta a la sociedad, etc.), es reducir la economía a un manual de juego de mesa.

### ***Gestoras de unos códigos éticos de conducta empresarial que aseguren:***

- La conveniencia de sus servicios para el bien de la población.
- La calidad del producto que ofrecen.
- Que a su vez este no se produzca a costa de explotar a las personas que trabajan en ella. Sin discriminación de ningún género, condición o edad.

- El buen reciclaje de las materias tóxicas.
- La no contaminación del entorno y la conservación de la naturaleza.
- La no publicidad falsa o engañosa.
- La no falsificación de la quiebra para librarse de responsabilidades económicas y volver luego a abrir en un sitio más ventajoso.
- El no despilfarro de las materias primas, aunque fueran renovables.

*En definitiva:* la actividad empresarial y económica, es algo más que un negocio y debe generar respuestas y riquezas para todos, pero se queda coja si es exclusivamente para obtener beneficios económicos.

### **¿Qué pueden aportar las empresas cooperativas o autogestionadas para mejorar el panorama?**

No podemos afirmar que exista otro modelo alternativo completo, para sustituir al modelo actual de funcionamiento de la economía. Para ello, también tendría que cambiar la población, desarrollar su capacidad de análisis, de pensar y actuar, de organizarse, y de rechazar lo que hay y crear alternativas diferentes. Pero, ese no es el caso.

Lo alternativo es un proceso que se va construyendo entre todas las personas conscientes y solidarias. Conlleva otros fines, otras formas de comportamiento, otras reglas en las relaciones económicas, otras actitudes más responsables y coherentes, otros métodos que aporten “genes” de transformación del ADN de nuestro sistema financiero/económico actual.

No obstante, y a pesar de la minúscula minoría que representamos, es importante tener en cuenta el valor experimental de demostración que tienen las cientos y miles de experiencias empresariales que existen a lo largo y ancho del territorio español, con unos objetivos, unos enfoques diferentes y por tanto unos resultados diferentes. Y no solo en nuestro Estado, sino en los cinco continentes.

Sin ánimo de hacer un balance y mucho menos una evaluación, sí que se puede hacer al menos una enumeración de aspectos y valores que aportan estas experiencias de autogestión y propiedad colectiva. Entidades que con mayor o menor acierto están pretendiendo:

*Servir de vehículo o espacio de desarrollo de capacidades* de la población. Es decir, la actividad empresarial es una *escuela permanente de desarrollo de capacidades* físicas, sociales, artísticas, culturales, económicas, intelectuales, etc.

En nuestras entidades se tiene la oportunidad de trabajar en aquello que cada cual entiende que es su interés o vocación, o aptitud prioritaria. Al menos se tiene en cuenta y se intenta porque en la empresa se pasa un tercio de nuestra vida, como mínimo, y debe ser el espacio que sirva para crecer como personas y desarrollar nuestras capacidades de pensar, decidir, trabajar en equipo, planificar, consensuar y humanizar la economía.

¿No sería un despilfarro prescindir y no tener en cuenta la enorme riqueza de capacidades de las personas, que están sin ponerse en activo al servicio de los demás?

---

### La inclusión de los trabajadores como propietarios de capital es una aportación cultural fundamental para superar el binomio capital-trabajo y pasar a la cultura de la gestión entre iguales

---

*Recuperar el sentido social y humano del trabajo.* En nuestras entidades entendemos que el hecho de trabajar es una necesidad de todos, tanto un derecho como un deber, produciendo aquello que hace falta para satisfacer las necesidades de toda la población y colaborar así aportando lo que cada cual sabe hacer mejor para beneficio de todos. Así, trabajar tiene un sentido en sí mismo e ir a trabajar tiene un sentido muy distinto a tener la obligación o el “castigo” de ir a cumplir para obtener un salario, porque resulta demasiado absurdo que trabajemos sólo a cambio de dinero.

Con tantas necesidades que aún están sin cubrir, si hubiera un mínimo de planificación territorial para satisfacerlas ¿nos imaginamos lo que cambiaría la ilusión de un joven al estudiar, sabiendo que estudia y se forma para ejercer una profesión que es necesaria para el desarrollo y calidad de vida de su familia y de los demás vecinos de su pueblo o su comarca o su país? La motivación sería totalmente distinta a la actual en la que muchos jóvenes se preguntan ¿para qué estudiar?

*Practicar la asunción de responsabilidades.* Si se quiere que las ciudadanas y ciudadanos convertidos en productores, trabajadores y gestores al mismo tiempo crezcan como personas, el funcionamiento empresarial debe facilitar la práctica de asumir sus responsabilidades y el hábito de tomar decisiones, lo que supone a su vez un funcionamiento democrático. En nuestras entidades todos los trabajadores participan en las decisiones clave y la gestión es compartida y evaluada, sin menoscabo de la eficiencia en la gestión.

Estas características son más difíciles de conseguir cuando el modelo de empresa no depende de la mayoría de los que participan en ella. Por eso cuando la empresa es cooperativizada o similar hay una mayor implicación de todos en el proyecto empresarial, a la vez

que se produce un mayor desarrollo de todas las capacidades técnicas y humanas por parte de todos los trabajadores y en dimensiones más amplias que las del propio oficio.

Esta es una opción inequívoca por las personas como centro de todo, con todas sus aspiraciones y capacidades. Porque partimos de que los problemas no se solucionan si los ciudadanos no aumentan su consciencia para querer solucionarlos y no asumen la responsabilidad de hacerlo.

*Aprendizaje para llegar a establecer precios justos.* La empresa es una escuela en pequeño para entender la sociedad más amplia, en la que se practica la cooperación como filosofía y como instrumento científico positivo. En ella se supera la dimensión localista en la planificación y gestión del proceso de producción, se aplica el pago de un precio justo a cada uno de los agentes y elementos que intervienen: materias primas, transformación, elaboración, distribución, comercialización y gestión.

¿Para qué sirve hacer campañas de solidaridad internacional o reclamar el 0,7% del presupuesto del Estado a favor del “tercer mundo”, si todos los días consentimos o colaboramos en los precios especulativos y monopolistas que expolían a esas poblaciones de otra parte del planeta o incluso de nuestro continente o país?

*La inclusión de los trabajadores como propietarios de capital.* Esto implica una aportación cultural fundamental para superar el binomio capital-trabajo en el que el primero gozaba de todas las prerrogativas y el segundo se sometía a él. Se rompe con la cultura de la reivindicación para pasar a la cultura de la gestión entre iguales.

Además, esta capacidad de decisión en manos de todos permite plantearse el reinvertir los beneficios económicos en la mejora de las condiciones de vida de la comunidad territorial donde se actúa, lo que también pone de manifiesto que hay otra forma de entender la economía más allá de la pura especulación financiera o el máximo beneficio.

*Mayor estabilidad en el empleo.* No es necesario hacer una investigación sociológica muy exhaustiva para comprobar que la mayor estabilidad en el empleo se da dentro del sector de las empresas cooperativizadas o autogestionadas. Y ante periodos de crisis se buscan fórmulas alternativas de reparto de la escasez, utilizando la creatividad y la solidaridad para resistir, antes que recurrir al clásico método del despido.

## Conclusiones

Por todo lo anterior, se podría concluir que todas las aportaciones señaladas sobre el modelo de empresas cooperativizadas son compatibles con la previsión de una rentabilidad esta-

ble que garantice el funcionamiento y la obtención de un margen de beneficios que permita seguir invirtiendo y mejorando. Por otro lado, también se puede afirmar que el modelo de empresas que se rigen por un principio de democracia, de compartir riesgos y responsabilidades, lleva implícito la autogestión como filosofía, como proceso, como estrategia y método de trabajo.

Y esta opción de principios lleva implícita una forma de entender la organización del tejido social, económico y político. Ya que las estructuras que no están basadas en núcleos de personas comprometidas e implicadas con su propio desarrollo y el de todos, se convierten bien en instrumentos al servicio de intereses ajenos o en plataformas de lucha por el poder, o en aparatos que continuamente necesitan aumento de presupuestos para poder mantenerse sin la colaboración de los ciudadanos.